

EL KALATHOS "SOMBRERO DE POPA" IBÉRICO EN EL PAÍS VALENCIANO

Gregorio Fernández Mateu 1999



En el presente trabajo formularemos como hipótesis la posible existencia de un sistema metrológico ibérico. A este efecto, dividiremos el trabajo en cuatro partes: en la primera, estudiamos el tipo cerámico ibérico denominado kalathos "sombbrero de copa" (ver Capítulos I y II); en la segunda, veremos 115 piezas de dicho tipo (ver Capítulos III, IV y V); en la tercera estudiaremos otra variante del kalathos: la pieza "de cuello estrangulado" del Museo Arqueológico de Villena (ver Capítulos VI, VII y VIII); y en la cuarta y última parte presentaremos la hipótesis y las conclusiones (ver Capítulo IX).

La razón por la cual hemos elegido al "sombbrero de copa" ha sido por la regularidad de su forma, lo que ha facilitado el estudio proyectado. La pieza del Museo de Villena ha sido elegida por su situación geográfica y por su posible relación con la hipótesis presentada.

1.- LA CERÁMICA IBÉRICA

La cerámica ibérica es una producción procedente de los pueblos de la costa mediterránea de la Península Ibérica. En general, puede definirse como hecha a torno, con pastas depuradas y desgrasantes finos, con coloraciones rosadas, amarillentas o marrones. Cocida en hornos de dos cámaras (la inferior para la combustión, y otra superior donde se colocaban las cerámicas crudas) con temperaturas de 900-1000°C, muestra tres capas (tipo "sandwich") oxidándose menos por falta de oxígeno la del interior. El secado posterior duraba 15-20 horas.

Las áreas de producción constatadas no son muchas, pero los lugares de cocción, los hornos, sí. A pesar de la falta de una tipología formal, se observa una clara evolución con un aumento de la complejidad relacionado con un proceso cada vez más estandarizado y especializado (ver fig. 1), es el caso del Pajar de Artillo (Sevilla) fechado en el s. II a.C. (LUZÓN, 1973). Este horno circular, de tiro único superior y constituido por una cámara de combustión de la que nace un pilar central, soporte de la parrilla de la cámara de cocción cubierta con cúpula de la que apenas quedan 20 cm. de altura, tiene un claro antecedente en Alcalá del Júcar, Albacete, con un horno circular de doble cámara (inferior de combustión y superior de cocción) dividida por un pilar central de sección rectangular (COLL, 1987). Fechado en el s. II a.C. se supone destinado a la producción de grandes recipientes (ánforas o urnas) y exige, por su complejidad, la existencia de una especialización muy importante. Mucho más simple es el de Marmolejo (finales s. VII e inicios del VI a.C.): estructura circular con dos espacios simétricos con único tiro superior y sin diferenciación de cámaras (MOLINOS et alii, 1988).

Una vez cocida y seca la pieza, el ceramista ibérico procedía a la decoración con pinturas realizadas a partir de óxidos de hierro, generalmente. También el minio, el plomo, el manganeso eran igualmente utilizados. La decoración se aplicaba directamente sobre la arcilla desnuda a mano alzada, con la ayuda de un compás. En ciertos casos, el compás está combinado con un pincel múltiple que facilitaría la hechura de los círculos concéntricos, de líneas paralelas onduladas y de otros motivos decorativos. Las primeras decoraciones eran sencillas y simples, bandas y filetes, luego círculos, semicírculos, segmentos circulares concéntricos, líneas onduladas, ondas, dientes de lobo, ajedrezados, reticulados y eses. En una fase posterior, aparece el elemento vegetal (palmetas, hojas de hiedra, róleos y zarcillos, etc.) enmarcado o alternado con motivos geométricos, luego también aparecen temas figurados, animales y humanos.

Existen varias clasificaciones de los diferentes estilos decorativos. Una primera clasificación es la siguiente (CUADRADO, 1984):

- Decoración floral:
 - Estilo realista (mezcla motivos vegetales con geométricos). Elche-Archena.
 - Estilo estilizado (pájaros, lobos, figuras aladas). Elche-Archena.
 - Estilo Fontscaldes (hojas de yedra). Cataluña.

- Decoración figurada:
 - Estilo silueta (siluetas rellenas de color). Liria, Verdolay, Alloza.

— Estilo lineal clásico (contornos lineales, zonas rellenas y detalles obtenidos por reserva). Zona costera valenciana, Liria, Archena y La Serreta.

— Estilo barroco (similar al anterior, pero con huecos rellenos de motivos vegetales y numerosas leyendas). Liria (vaso de los guerreros).

• Decoración floral y figurada:

— Mixto o Azaila (guirnaldas de yedra, círculos solares, pájaros, animales y hombres siluetados). Azaila-Teruel.

Una segunda clasificación recoge dos grandes estilos: el de Elche-Archena o estilo simbólico (fig. 3) el cual se caracteriza por un dibujo muy cuidado en composiciones muy apretadas en cuyo centro destaca algún tema figurado (lobos, pájaros, figuras como la Potnia Theron, o simplemente una diosa alada); por otro lado, tenemos el estilo Liria-Oliva o estilo narrativo (ver fig. 2) el cual está caracterizado por escenas de caza, de guerra o de la vida cotidiana, con un dibujo más descuidado que el anterior, pero no por ello menos expresivo.